

«25 años de SAIB»

Continuamos la publicación de una serie de entrevistas, con ocasión de la celebración del 25 aniversario de la fundación de la Sociedad Andaluza de Investigación Bioética.

¿Qué le evoca “25 años de SAIB”?

Un fecundo periodo volcado en la difusión de las grandes cuestiones bioéticas, en congresos, conferencias y otras actividades científicas, y en la formación de profesionales médico-sanitarios, dirigida a que las ideas bioéticas esenciales informaran su práctica profesional.

¿Ha sido la Bioética una moda?

Pudo parecerlo por la acogida y presencia continua en los medios, como suele ocurrir con las modas, pero no lo fue, porque a diferencia de éstas, siempre efímeras, la bioética, que trata dimensiones humanas fundamentales, es ajena a los vaivenes de gustos y modas.

¿Qué acogida tuvo la Bioética en aquella época?

Grandísima.

Asistimos a un progreso dispar en las ciencias, podemos generar ciberorganismos pero no hemos conseguido generar alimentos para todos. ¿Le falta solidez a la Bioética?

No. La bioética, como la ética general, es una disciplina normativa, que se ocupa, entre otras cosas, de determinar lo que debe existir. Hacer que exista es obra de la economía, la política y la acción personal, las cuales encuentran en la bioética la razón moral -y el impulso- necesarios para hacerlo.

Muchos sistemas sanitarios emprenden planes de humanización de la asistencia. ¿Qué aporta la Bioética?

La fundamentación -fundamentar es dar razón- de todos ellos que proporciona el conocimiento de las principales nociones bioéticas: persona y dignidad.

En ocasiones, parece que para los investigadores, la consulta a Comités Éticos es un asunto menor. ¿Considera que la investigación está guiada prudentemente por la Ética?

No. Pero debería estarlo, pues la autonomía de la investigación, su independencia de la ética, lleva a establecer, como un axioma, que lo que se puede hacer se debe hacer.

¿Qué le sugiere el futuro desde la Bioética?

Un mundo más humano en el que las violaciones de la dignidad serán menos consentidas.

José Luis del Barco Collazo es Licenciado en Filosofía y Letras. Doctor en Filosofía. Profesor titular de la Universidad de Málaga, área de Filosofía del Derecho, Moral y Política.

Vinculado a SAIB desde los inicios, ha sido el segundo Presidente de la Sociedad hasta 2013, año que fue nombrado Presidente Honorario “por su gran labor de desarrollo y promoción nacional e internacional de nuestra sociedad”.